

AMÉRICA LATINA ANTE LA GUERRA DE UCRANIA: CUÁLES SON LAS ALIANZAS



60 años de bloqueo de Estados Unidos a Cuba:
entrevista al embajador Danilo Sánchez **Pg. 10-11**

Mayra Gonzales y la
pasión de cantar **Pg. 15**

EDITORIAL

LA MENTIRA COMO ARMA DE GUERRA

“La primera víctima cuando llega la guerra es la verdad”. Esta sentencia fue formulada por el senador estadounidense Hiram Johnson en 1917, un año antes de que culminara la Primera Guerra Mundial. Esto quiere decir que la mentira se convierte en un arma poderosa de la guerra.

De la validez de esa frase se han encargado de confirmar en los últimos días no los estrategas de la Federación Rusa, sino los autoproclamados guardianes de la democracia y la libertad de expresión en el mundo: los Estados Unidos y Europa occidental, cuyo despliegue de su campaña contra lo que consideran invasión a Ucrania no guarda correspondencia con el cuidado, la madurez y la responsabilidad que amerita desde todo punto de vista la explosiva crisis política y militar en la Europa del Este. Con aplausos de por medio y poses tratando de ocultar su desorientación, las altas autoridades de la “comunidad europea”, bendecidas por la administración Biden, anunciaron una cadena de sanciones contra Rusia, que a la larga pueden convertirse en boomerang para sus propios países, y dentro de ellas la censura de los medios de comunicación rusos: *Rusia Today* y *Sputnik*.

No hay punto de comparación. Incluso un descuido ciudadano notará la diferencia. Cuando existía la posibilidad de comparar los tratamientos informativos de la CNN, BBC y los canales de televisión europeos y estadounidenses con lo que muestran los medios de comunicación rusos, notará de inmediato que existe mayor presencia de unos de los principios del periodismo clásico, de la “parte” y “contraparte”, en los del segundo grupo que los primeros. Y ese virtual “estado de excepción” se ha extendido a las redes sociales, en una demostración de la sociedad de vigilancia a la que estamos sometidos los seres humanos.

Empero, sería un error atribuir esta censura al estado de ánimo de los gobiernos y las instituciones europeas. Hay mucho de bronca, es verdad, y tienen razón para ello. Putin los sorprendió en el campo militar al anticiparse a los planes operativos que, bajo cobertura de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), se iban a realizar en Ucrania y que, ahora, por algo de cálculo y vergüenza al mismo tiempo, están detenidos, pero no sabemos por cuanto tiempo. Lo que hay en el fondo es la decisión de quitarle, arrebatarle y negarle a los ciudadanos

y ciudadanas del mundo el derecho a conocer las distintas versiones de lo que ocurre en Ucrania. Pero esa decisión es parte de la aplicación de un sistemático plan de guerra para destruir moral y políticamente a Rusia, construir sentimientos de odio y venganza contra la población moscovita, encubrir su responsabilidad en los incumplimientos del Protocolo y los acuerdos de Minsk de 2014 y 2015, la pretensión de llevar la OTAN hasta la frontera rusa y preparar una ofensiva contra Rusia, cuyos efectos expansivos le lleguen a China y otros en el marco de la disputa mundial por la hegemonía.

Esta construcción tergiversada de la “realidad”, que los estrategas militares pretenden instalar en el imaginario colectivo, forma parte de la llamada Guerra de Cuarta Generación, concebida a finales de la década del 90, pero que hoy, dada su naturaleza de táctica no convencional, es uno de los componentes principales de lo que en propiedad se llama Guerra Híbrida o lo que la destacada investigadora mexicana María José Rodríguez denomina “guerra total y permanente”.

La Época



Eduardo Paz Rada *

LA GEOPOLÍTICA EN LA GUERRA DE UCRANIA

UNA COLUMNA DE LA PATRIA GRANDE

La mayor parte de los estudios sobre geopolítica, desde sus primeras formulaciones hace más de un siglo hasta la actualidad, coinciden en que el nudo clave del control mundial o al menos el que corresponde a la gigantesca isla tricontinental formada por Asia, África y Europa se encuentra en la región euroasiática desde el Mar Báltico hasta el este del Mar Mediterráneo, cruzando el Mar Negro y países como Bielorrusia, Ucrania, Turquía o Siria e Israel.

La guerra actual desatada en Ucrania como centro de combate y control estratégico entre la Unión Europea (UE), aliada a Estados Unidos, frente a la Federación Rusa, obedece a la premisa de que quien controla este país tiene predominio en una zona fundamental en aspectos económicos, comerciales, transporte, políticos, militares y de recursos naturales. Estados Unidos y la UE impulsaron desde los años 90 del pasado siglo, y con mayor fuerza desde el golpe de Estado de 2014 contra el presidente Viktor Yanukovich, con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a la cabeza, el control de Ucrania, amenazando directamente el espacio vital y zona de influencia de Moscú.

Este choque se produce cuando el unipolarismo estadounidense, vigente los últimos 30 años, ha terminado y cuando la multipolaridad se impone velozmente tanto por la fuerza que aún tiene la UE como por el ascenso vertiginoso de China,

que en los últimos 20 años se ha convertido en la primera potencia comercial y económica; el ascenso económico de la India; y el músculo militar, de recursos naturales y económico de Rusia. Asimismo, no es desconocido el poder internacional conseguido por Irán, Israel y Corea del Norte, este último realizando pruebas balísticas de armas potencialmente nucleares.

Los antecedentes históricos del siglo XX llevan a hacer referencia a las dos guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945), la Revolución rusa (1917) y la Guerra Fría (1947-1989) como procesos que ordenaron y reordenaron las relaciones internacionales contemporáneas. La Guerra Fría implicó, desde 1947, el enfrentamiento multidimensional entre las dos potencias triunfantes: Estados Unidos impulsando el proyecto económico del Plan Marshall, supeditando a los países de Europa occidental y encabezando el pacto militar de la OTAN, y la Unión Soviética con el Consejo de Ayuda Económica (Comecon), controlando a los países de Europa oriental y el Pacto de Varsovia, el acuerdo militar para enfrentar a la OTAN.

El fin de la Guerra Fría se produjo entre 1989 y 1990, con la catástrofe de la URSS, que fue sacudida por aspectos internos, como la burocracia con un poder concentrado, la corrupción en las cúpulas y las reformas capitalistas; y por aspectos externos, como las campañas por los

Derechos Humanos y la vigencia de la democracia liberal.

En ese nuevo contexto Estados Unidos, liderizando la OTAN, destruyó y balcanizó Yugoslavia en 10 países, invadió Irak, Siria, Libia, Palestina (apoyando a Israel), Afganistán y continúa el asedio sobre Irán y Corea del Norte, considerando la posibilidad de que se conviertan en potencias nucleares. Sin embargo, durante las últimas dos décadas Rusia fortaleció su poder atómico y económico y equilibró fuerzas bélicas con Estados Unidos.

Varios países de América Latina y el Caribe aprovecharon las coyunturas de las guerras mundiales interimperialistas para impulsar procesos nacionalistas y populares y su desarrollo industrial sobre la base de la neutralidad y la “tercera posición”. En los primeros años del siglo XXI nuestra Región consiguió, en la multipolaridad internacional, la mejor performance al tener un peso propio a nivel mundial con los procesos de integración emancipadora con la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

* Sociólogo y docente de la UMSA.

Desde 1921

ENDE
DEORURO
Distribuimos Energía de Unidad



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA MINISTERIO DE
HIDROCARBUROS Y ENERGÍAS



PUNTO DE RECARGA
PARA VEHÍCULOS
ELÉCTRICOS
ORURO



**Mayor innovación en el sector del autotransporte
que contribuye a la reducción de emisiones de
CO2, mejora la calidad del aire, incide en el ahorro
y promueve la eficiencia energética.**



60

años
Energía que integra Bolivia



Boris Ríos Brito*

MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA

Las dictaduras dejan heridas indelebles, no se trata de la “mano dura” para poner orden, o de la eliminación de la “amenaza comunista”, o del control geopolítico de una potencia o del imperialismo, sino del disciplinamiento social, es decir, de la violencia sistemática y planificada sobre la sociedad para que aprenda a sangre y fuego a obedecer, a temer, a saber que detrás de la desobediencia viene la muerte, la tortura, el vejamen.

Es atroz que los regímenes dictatoriales hayan aprendido y perfeccionado técnicas y métodos para degradar a un ser humano, para “quebrarlo”, y que hayan experimentado las variantes de estas acciones y sus efectos en los individuos, en grupos particulares y en toda la sociedad.

Por ello, las heridas no cierran fácilmente y es necesario que tanto quienes vivieron en su carne el horror de las dictaduras, como quienes sufrieron por un familiar, un compañero o un amigo, y quienes simplemente conocieron la crueldad de lo sucedido, sanen, superen, desborden el silencio cómplice, la culpa y/o finalmente el miedo.

Nada, o casi nada, estuvo suelto en lo que hicieron, y eso es muy duro de superar para una sociedad tan golpeada como la boliviana, hablar de la tortura que hizo “soltar” infidencias, de sentir miedo e indefensión frente a quienes tenían todo el poder y el sadismo para imponerlo a toda costa y a cualquier precio, así como hablar de la violencia sexual aplicada con deleite por esas bestias, no es fácil.



Memoria: recuperar la historia para entender el presente no es un acto de panfleto o de académicos, tampoco se trata de un recuento de los hechos o de cómo “realmente han sido”, sino –acudiendo a Walter Benjamin– de mostrar los hechos tal y como estos se les han presentado a los que luchan contra la opresión en ese momento de peligro. Así, la memoria se convierte en instrumento de liberación frente a la historia de los opresores y abre la posibilidad de un tiempo de emancipación en donde las generaciones presentes y futuras tengan claro de lo que se trata y tengan presente el sufrimiento y opresión que vivieron quienes los antecedieron.

Verdad: saber la verdad de los hechos requiere esfuerzos serios y pormenorizados, no en vano quienes en el continente y en el mundo han asumido esta tarea desde diferentes comisiones de la verdad, han desarrollado protocolos con metodologías específicas producto de una mirada multi e interdisciplinaria basada en la empatía con la víctimas. Cuán valiosos han sido los testimonios de mujeres y hombres que han sobrevivido a las dictaduras y

han decidido contar su verdad. Es triste ver cómo es tan fácil devaluar o falsear la verdad a conveniencia y siempre bajo la mediocridad que no hace ni lo necesario ni lo urgente.

Justicia: la justicia no solo es un hecho legal o declarativo, sino la acción de redención de la sociedad, reconociendo que sobre sus pies subyacen los huesos y el dolor de quienes ya no tienen voz propia, quienes no volvieron y no pudieron ser velados ni despedidos por quienes los amaban. Esas son las raíces

de la historia reciente y de la propia sociedad, una especie de espejo que solo puede ser visto para quienes se atreven a desempolvarlo.

Así, en una Bolivia dolorida y sin encontrarse, existen heridas abiertas que aunque sangren son negadas. Por ello, también, un golpe de Estado en 2019 es tan presente, no son solo por nuestros muertos de las masacres de Huayllani y Senkata que claman por justicia, sino por el lamento de los caídos en las décadas del 70 y del 80, esa deuda mal pagada, inconclusa, a la que no se ha tenido respuestas claras y dignas, y que es necesario zanjarla porque no ha dejado que muchos sueños y esfuerzos crezcan y vuelvan a florecer. Saber quiénes eran los que cayeron, cuál fue su historia, cuál su verdad es tan importante como castigar a quienes mellaron la dignidad y la vida y causaron dolor y dolo, esos monstruos que viven y mueren en impunidad haciendo otra vez a una herida abierta.

* Sociólogo.



Soledad Buendía Herdoíza *

BLANCO O NEGRO

DESDE LA MITAD DEL MUNDO

Suele ser muy común que en los tiempos que corren los ídolos los cree el público seducido por la pericia de la información sesgada y manipulada de los medios de comunicación, muchas veces que no sabe ni dónde ni cómo, pero se repite la retórica; el no seguirlos es caerse del mapa de las consideraciones.

“No pienso, luego existo”, parecería ser la premisa de quienes se ahorran la engorrosa tarea de razonar.

A fomentar eso se dedican los medios de comunicación: a desinformar y manipular para consolidar la tendencia.

En eso se basa el éxito de la llamada libertad de expresión, y es precisamente esa estrategia la que apela a la aceptación de todo lo que, razonado, debiera ser inaceptable.

Así, por ejemplo, el que piensa distinto no existe para este mundo, que marca territorio cuando se sigue la tendencia sin cuestionamientos, y se reputa como agitadora a la persona que no sigue el discurso oficial.

Algo parecido les pasó Manolito cuando le dijo a Mafalda que no le gustaba de los Beatles, y todos los niños de la escuela lo rodearon para observar cómo luce un “bicho” raro; y a Galileo Galilei cuando decía “e piu se move”, a quien encarcelaron porque lo creían loco.

El pensar diferente a lo que los medios de comunicación imponen ha caído en desuso, y la independencia para razonar y obrar en consecuencia hoy es asumida y perseguida como un acto sedicioso y terrorista que pretende desestabilizar el orden del sistema.



Se elige blanco o negro, al parecer no hay interés en promocionar los necesarios matices que podrían coexistir.

Parecería que al sistema no le interesa que la gente pueda pensar y razonar sobre los grises, imaginar que puede defenderse la paz cuando se defiende el derecho a que no te ataquen o te invadan. Y es justamente lo que sucede en Ucrania, un país que muchos no saben ni dónde queda.

La guerra inició hace más de ocho años, cuando inocentes morían en Donbass a manos de grupos fascistas y neonazis auspiciados y armados por Ucrania y los medios que hoy condenan la acción militar de Rusia callaban, así como callan lo sucedido con Assange por denunciar los crímenes de guerra.

Ni blanco ni negro para entender el conflicto, debemos mirar y analizar los grises.

* Miembro de la Asamblea Nacional del Ecuador.



Marcelo
Caruso
Azcárate *

UCRANIA Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

ABREBRECHAS



La superficialidad con que se trata el conflicto mundial provocado por la guerra en Ucrania va de la mano de su intencionada desinformación. Un ciudadano colombiano entrevistado en directo por un canal de TV local explicó que en Donbass y Lugansk, regiones que se declararon independientes de Ucrania, llevaban años resistiendo a los más de 14 mil asesinatos del gobierno de Ucrania, encabezado por un declarado neonazi y sus bandas paramilitares. Agregó que la entrada de los rusos era para ellos muy beneficiosa. Sus palabras iban en contrasentido de toda la nota que presentaba el tema y no fueron objeto de ningún comentario, como pudo ser el comparar esa cifra de asesinados con las muertes de esta intervención rusa en Ucrania. Todas muy dolorosas, que podrían haberse evitado si se respetara lo concertado.

Se ha dicho que fue Putin, como alto mando de la policía secreta rusa, quien apoyó a Yeltsin en el plan de desmontar y desmembrar la Unión Soviética. Partiendo de esa convicción, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) lo apoyaron para gobernar, en tanto suponían que permitiría el ingreso del capital financiero mundial para apropiarse de los restos del derrumbe que tuvieran algún valor en el mercado. Al principio observaron complacientes cómo nacían grandes fortunas en los bolsillos de sectores corruptos de la antigua burocracia estalinista, reconvertidos en propietarios de importantes empresas antes estatales. Felices con el resultado, les abrieron las puertas de sus mercados y hasta de equipos de fútbol, muy propicios para el lavado de dólares.

En un primer momento, Putin propuso el ingreso de Rusia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), dirigida por Estados Unidos y acollada por la UE, pero fue rechazado. Como contrapartida, acordaron que la OTAN no integraría en su estructura a ningún país de la antigua URSS que fuera fronterizo con Rusia. Con el crecer del poderío

militar y atómico de Rusia, con los misiles más rápidos e imparables, la estrategia de la OTAN fue comenzar a rodearla para doblegarla. Armaron a sus gobiernos amigos y colocaron al frente de ellos a comediantes convertidos en neonazis, como el que hoy gobierna Ucrania.

Pero con el tiempo Putin se fue empoderando, se asumió como el destinado a continuar el esplendor de la "madre Rusia" y comenzó a recuperar el control del Estado sobre las grandes empresas minero energéticas. A esto sumó el valorar los saberes científicos y capacidades humanas acumuladas en el pasado soviético, para volcarlas hacia la industria de guerra. Y lo más preocupante para los gobiernos de la OTAN: emprendió en apoyar a gobiernos progresistas y de izquierda. El conflicto estaba anunciado y la declinación del poder de Estados Unidos era evidente.

Es importante aclarar que el fondo del problema está definido por la disputa estratégica con China –aliado de Rusia– por el control de los mercados y las nuevas tecnologías. La principal sanción contra Rusia ha sido su exclusión del sistema Swift, plataforma de pago en dólares por toda transacción financiera, con 11 mil bancos registrados de 200 países. Con esto, el conflicto se extiende al campo de las grandes ligas financieras, con impactos económicos que pueden ser mucho mayores que una guerra convencional. La serena y sorpresiva respuesta de China fue poner a disposición de Rusia su propio sistema CIPS para operaciones financieras pagadas con el yuan, que agrupa a mil 200 bancos de 100 países, a los que se sumarían los 400 bancos del sistema de pago ruso. Una fractura financiera de tal magnitud en la que el dólar pierde su hegemonía y a la que se sumarían otros países en disputa con Estados Unidos es un anticipo de muy posibles escenarios futuros, pero que hoy son muy complejos de asumir por un neoliberalismo que está saliendo de una grave crisis financiera. A ninguna de las partes le interesa, al menos en lo inmediato, este escenario, por lo que ya se está propo-

niendo que los energéticos que vende Rusia a Europa no sean excluidos del Swift.

Dividir el mercado financiero mundial es parte de una confrontación que en algún momento cambiará el orden mundial, pero no creemos que se la jueguen ahora, y me-

nos por un Zelensky. El show preelectoral de Biden continuará, pero esto no le garantiza el éxito externo ni interno.

* Filósofo.

** Cortesía de *El Espectador*, Colombia, 3 de marzo 2022.

El 31 de marzo vence el primer plazo del IGF

Las personas naturales de nacionalidad boliviana o extranjera que **RESIDEN EN EL PAÍS**, que poseen en Bolivia una fortuna neta mayor de Bs30 millones, deben registrarse (nuevos contribuyentes) y pagar el Impuesto a las Grandes Fortunas (IGF) hasta el 31 de marzo de 2022

Redistribución de la riqueza para construir una sociedad en igualdad de oportunidades

Ley N° 1357, Decreto Supremo N° 4436, Resolución Normativa de Directorio (RND) N° 10210000001

800-103444

Portal web: www.impuestos.gob.bo

IMPUESTOS NACIONALES

BOLIVIA



Canela
Crespo
Sánchez

FEMINISMO SE LLAMA EL CAMBIO

CON LAS TRENZAS Y RAÍCES

La lucha feminista tuvo avances muy visibles en las últimas décadas, quizás más incluso que otras luchas estructurales como el anticapitalismo o el antiimperialismo por sí solos. Es bastante claro que, en general en el mundo y en América Latina, las movilizaciones de mujeres cada 8 de marzo o 25 de noviembre, o las movilizaciones por el aborto legal y demandando justicia por las víctimas de violencias y feminicidios, tienen más convocatoria y discusión que cualquier espacio que demande, por ejemplo, redistribución de la riqueza, nacionalizaciones, derechos de las y los trabajadores, o un alto a la invasión inglesa del territorio de las Malvinas argentinas.

Algunos dicen que ser feminista es una moda, y “no” es la respuesta legítima y real de miles de mujeres que sentimos un sistema de opresiones construido sobre nuestros cuerpos. Es una respuesta que surge también de la necesidad de acuerparnos y de tener una lucha colectiva. Y, ¿qué creen? Al organizarnos y al encontrarnos con y en la otra logramos cosas y hasta acorralamos a algunos, aunque, claro está, hay mucho que avanzar todavía.

Definitivamente los feminismos tienen una gran capacidad transformadora. Hoy, desde la consciencia feminista estamos leyendo, analizando y librando las grandes batallas en el mundo entero. Todavía algunas izquierdas anacrónicas insisten en

que el único gran sistema de dominación es el capitalismo y muchas veces no entienden que una de las mejores maneras de dismantelarlo es desde los feminismos. Por su parte, y con gran fuerza en Bolivia, los gurús indigenistas –todos hombres– hablan con nostalgia de la época precolonial y maldicen las formas coloniales sin entender que la descolonización solo es posible con la despatriarcalización.

Es desde el ser mujer y desde los feminismos que estamos cuestionando el mundo en la actualidad; las formas de dominación sobre nuestros cuerpos, la apropiación de nuestra fuerza de trabajo, el racismo, las discriminaciones coloniales y también las guerras, las miles de bombas y misiles en distintas latitudes, la sumisión del sur mundial y los constantes abusos a la madre, hermana y compañera Tierra.

Esto no es solo algo abstracto, al contrario, los feminismos se enfrentan a los grandes procesos conservadores de la historia con herramientas muy complejas y completas. Por ejemplo, habría que estudiar lo mucho que la consciencia feminista ha influido en el hecho de que hoy en su Convención Constitucional (CC) Chile esté definiéndose plurinacional. No es casualidad que el estallido de octubre de 2019 allí lo haya iniciado un grupo de jóvenes mujeres estudiantes de secundaria que tomaron el Metro por el alza del precio del pasaje. Tampoco es casualidad que uno de los pilares de

esa CC sea el valor de la paridad y que la presidencia de ese órgano haya pasado de una mujer mapuche a una mujer joven.

Otro ejemplo importante que podemos tomar es el de Argentina, ya que en el seno del movimiento antineoliberal que derrocó a Mauricio Macri en las urnas se encontraban las miles de mujeres que se habían organizado para demandar la legalización del aborto y que finalmente lograron su cometido en el gobierno de Fernández y Fernández.

Estas resistencias tienen espejos en otros países. La gran victoria de las mujeres colombianas por despenalizar el aborto es igualmente una muestra del desgaste del uribismo y de que, más pronto que tarde, sucederán cambios importantes.

En Bolivia las mujeres estamos en la primera fila de una de las demandas centrales de la agenda popular: la reforma de la Justicia y el alto a la impunidad. Por eso este 8 de marzo las mujeres organizadas, a convocatoria de las organizaciones sociales de mujeres trabajadoras, marchamos con la esperanza de profundizar un Proceso de Cambio gestado por nuestras madres y abuelas y que necesita un empujón, otra vez, para generar cambios reales.

Nosotras apostamos a que los sueños necesitan del feminismo para cumplirse. 



Claudia
Miranda
Díaz *

EL IMPUESTAZO DEL AÑO 2003

REFLEXIONANDO

El 12 y 13 de febrero de 2003 se recuerda la movilización estudiantil, ciudadana y policial conocida como “el impuestazo”, que derivó en el inicio del derrocamiento de Gonzalo Sánchez de Lozada en octubre de ese año, como resultado de la Guerra del Gas o masacre de Octubre, que abriría un nuevo ciclo económico y político en el país.

Luego de la caída del gobierno de izquierda de la Unidad Democrática y Popular (UDP), dirigida por Hernán Siles Zuazo y Jaime Paz Zamora entre los años 1982 y 1985, la derecha neoliberal se haría del poder; gobernaron: Víctor Paz Estensoro (MNR, 1985-1989); Jaime Paz Zamora (MIR, 1989-1993); Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR, 1993-1997); Hugo Banzer (ADN, 1997-2002). Concluiría el mandato Jorge Quiroga en 2001 y 2002, ante la renuncia por enfermedad y posterior fallecimiento de Hugo Banzer. Gonzalo Sánchez de Lozada asumió un nuevo mandato presidencial para el período 2002-2007, y fue durante su segunda presidencia que sucedió la gran movilización ciudadana en su contra conocida como “el impuestazo”.

Cuando el neoliberalismo se impuso en el país, nuestros gobernantes, fieles al modelo que sustentaban, tomaron medidas económicas de reducción del sector estatal y crecimiento del sector privado. Las medidas más importantes

fueron: la privatización (1993-1997) y la capitalización (1994-2005), mecanismos mediante los cuales transfirieron las empresas del Estado a manos privadas. Teníamos 212 empresas, de las cuales siete eran estratégicas: YPFB, ENFE, LAB, ENDE, Entel y Comibol, que luego fueron recuperadas en el gobierno de Evo Morales (MAS); al LAB ya no se la pudo rescatar y en su lugar se creó BOA.

Otra medida económica de corte neoliberal fue el impuesto, que se acrecienta al sector mayoritario de la población y se reduce al sector minoritario que son los empresarios. En ese contexto es que Gonzalo Sánchez de Lozada y su vicepresidente Carlos Mesa Gisbert lanzaron la medida tributaria de “el impuestazo”.

“El impuestazo” consistía en la eliminación del crédito fiscal del salario mínimo de los trabajadores –medida impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI)–. En esa época estos sectores podían presentar facturas por un monto igual a sus obligaciones tributarias y así mantener el poder adquisitivo de su salario, evitando transferir mayores recursos de su salario al Estado. El salario mínimo de los trabajadores era de Bs440, equivalentes a 60 dólares (hoy el salario mínimo es Bs2.164, equivalentes a 311 dólares). Esta medida estaba destinada a cubrir el déficit fiscal de 8,9 puntos del PIB.

El 9 de febrero Gonzalo Sánchez de Lozada anunció la acción tributaria “porque Bolivia estaba en una encrucijada...”. El 12 de febrero hubo un motín policial: al no responder la Policía Boliviana al Gobierno este sacó a los militares a resguardarlo y se dio un enfrentamiento entre ambas fuerzas en los días 12 y 13 de febrero, cuando salieron a las calles a enfrentar al régimen estudiantes del Colegio Nacional de Ayacucho de la ciudad de La Paz –jóvenes que oscilaban entre los 15 y 18 años de edad–, quienes atacaron el frontis del Palacio Quemado, que no estaba defendido por la guardia policial que se encontraba amotinada. Al grito de “Goni cabrón, el Ayacucho está emputado...” los jóvenes tomaron la Plaza Murillo y su levantamiento se irradió a nivel nacional, convirtiéndose en una movilización popular en contra del Gobierno. “El impuestazo” dejó el saldo lamentable de 36 muertos y 200 heridos.

La Guerra del Agua (enero, 2000), “el impuestazo” (febrero, 2003) y la Guerra del Gas (octubre, 2003) fueron el principio del fin del período neoliberal en Bolivia, abriendo el camino hacia la Asamblea Constituyente (2006-2007), a través de la cual se aprobó una Nueva Constitución Política (2009) que puso fin a la República, dando paso al Estado Plurinacional.

* Economista y auditora.



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

37 años de
progreso y crecimiento

CIUDAD DE EL ALTO



Aduana Nacional
Trabaja por ti



LATINOAMÉRICA FRENTE A UN FALSO DILEMA EN LA CRISIS UCRANIANA



Latinoamérica no debe cometer el mismo error que cometió durante la Segunda Guerra Mundial, como fue el apoyo irreflexivo a los Aliados. En esta oportunidad, más que apoyar a Rusia debe procurar velar por sus propios intereses, los que distan, y la historia lo demuestra, de los enarbolados por Estados Unidos.

Aunque la guerra entre Rusia y Ucrania difícilmente puede catalogarse como sorpresiva, sus consecuencias se hacen cada vez más impredecibles a medida que avanza el tiempo. Un reconocido periodista bautizó este momento como una nueva edad geopolítica, consideración que ciertamente deberá ser tomada en cuenta no solo por los Estados que ocupan Europa y Asia, o por Estados Unidos –debido a sus siempre ambiciosas pretensiones imperiales–, sino también por Latinoamérica, acostumbrada a perder oportunidades cuando se lo ofrecen las cartas.

No se trata, por lo tanto, de juzgar si de lo que se trata efectivamente es o no una invasión o una operación militar defensiva, o de favorecer un imperialismo sobre otro, sino de identificar el momento geopolítico que atraviesa el mundo para adoptar una posición favorable a los intereses de los pueblos de nuestra Región. Tal postura no debe detenernos, sin embargo, de analizar la situación sino en términos imparciales, al menos objetivos.

CONSIDERACIONES OBJETIVAS

El 21 de febrero de este año el gobierno ruso, presidido por Vladímir Putin, reconoció la independencia de las repúblicas populares

de Donetsk y Lugansk, convirtiéndose con ello en el segundo y tercer territorio que se independizaba de Ucrania, tras haber perdido estos Crimea en 2014. Tres días después, grandes contingentes rusos se encontraban ingresando por al menos tres puntos en dirección a la capital ucraniana de Kiev, levantando la sospecha de más de un observador de la política internacional.

Admitamos tres cuestiones al respecto.

En primer lugar, aunque ciertamente no puede negarse un grado considerable de intencionalidad por parte de Moscú respecto a la reducción del territorio ucraniano, sería un error calificar las acciones de los últimos días como simples manifestaciones de una política de defensa expansionista e invasiva, puesto que el territorio ruso es ya de por sí inmenso como para anexionar otros adyacentes, así estos comprendan considerables capas demográficas autoidentificadas como rusas. En otras palabras, no es una conquista territorial lo que impulsa el Kremlin.

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta las ventajas y desventajas que trae consigo una hipotética asimilación de dos territorios. Entre las primeras, se indica entre los especialistas, estaría un mayor y mejor control sobre el Mar Negro, punto estratégico para el comercio de energía y proyección geopolítica. Entre las segundas, se pone en riesgo un paso estratégico para el gas ruso hacia Europa, además de una gran posibilidad de avivar las llamas de con-

flictos interétnicos y nacionalistas en la zona. Tampoco puede decirse que es una guerra guiada por motivos económicos.

Y, en tercer lugar, recordemos que el territorio oriental del cual se desprenden las dos nacientes repúblicas se encuentra en un área de alta conflictividad, que hasta ahora ha costado más de 14 mil vidas, entre grupos étnicamente autoidentificados como rusos y nacionalistas ucranianos crecientemente radicalizados hasta el punto de adoptar consignas abiertamente fascistas que incluso se reclaman como una continuación del nacional socialismo derrotado en la Segunda Guerra Mundial. Nazis, para no dar vueltas al asunto. Es decir, no se trata de un conflicto repentino o impredecible, sino de una guerra civil que ya había explotado desde que Crimea se anexó a Rusia y comenzaron los conflictos en la región del Donbass.

Por lo tanto, al no ser ni una guerra de conquista, ni una guiada por móviles económicos ni tampoco una contingencia impredecible, queda por preguntarse si es que se trata o no de una guerra defensiva, a juzgar por los insistentes llamados del gobierno de Putin directamente a Estados Unidos para que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se abstenga de aceptar a Ucrania como miembro de la alianza, creada con un propósito caduco como el de enfrentarse a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el Pacto de Varsovia, y ahora inequívocamente orientada a perseguir un cambio de régimen en Rusia, más aún a los intereses de Washing-

ton en su búsqueda de restablecimiento de un mundo unipolar.

Tal como lo señaló la popular periodista del programa de Russia Today “¡Ahí les va!”, Inna Afionogenova, el problema con la expansión de la OTAN hacia el este no consiste tanto en el riesgo de una inminente invasión como en la neutralización de uno de los principios de la geopolítica moderna, conocido como MAD, acrónimo de Destrucción Mutua Asegurada, en castellano, pero que igual se traduce literalmente como: “loco” o “desquiciado”.

La doctrina MAD postula que las posibilidades de que dos naciones poseedoras de armamento nuclear difícilmente entrarán en conflicto debido a que tienen las mismas posibilidades de aniquilarse mutuamente mediante el uso de sus respectivas bombas atómicas. No obstante, este principio deja de ser efectivo si uno de los lados se dispone a atacar antes que el otro pueda responder, lo que implica la existencia de ciertas líneas rojas, como aclara Inna, que no pueden sobrepasarse. En el caso de Rusia la línea es Ucrania, cuya anexión a la OTAN significaría que la potencia oriental quedaría expuesta a un ataque nuclear por parte de Washington y sus aliados, prácticamente sin capacidad de respuesta.

La guerra entre Rusia y Ucrania es una guerra defensiva, provocada indirectamente por Estados Unidos.

Hasta el momento, la guerra en curso se ha cobrado cerca de dos mil vidas por el lado ucraniano, de acuerdo a datos ofrecidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la mayor parte civiles, y 500 soldados muertos por parte de Rusia, cifra que va en aumento a medida que las tropas comandadas desde Moscú se acercan a Kiev.

LA OTAN Y EL RESTO DEL MUNDO

La provocación, no obstante, no tuvo los resultados más predecibles, en vista de la negativa de Estados Unidos y de la OTAN para intervenir en el conflicto del lado de Ucrania, bajo el argumento de que no se trataría de uno de sus miembros, a pesar de las múltiples ocasiones en las que la organización occidental insinuó la posibilidad de incorporar a Kiev en sus filas, lo cual fue presentado por el presidente de aquel país, Volódimir Selensky, como un primer paso hacia el ingreso a la Unión Europea (UE). A primera vista, se trataría de un caso de desertión por parte de la alianza encabezada por Estados Unidos. Con todo, las apariencias engañan.

Aunque ni Estados Unidos ni la OTAN han intervenido militarmente en contra de Rusia y en defensa de su aliado y pretendiente miembro, tanto Washington como la UE han implementa-

do un conjunto de sanciones económicas orientadas a asfixiar comercialmente a Rusia, siguiendo la misma estrategia que llevó al colapso de la URSS: una crisis de insostenibilidad económica, situación que ya se preveía desde finales del año pasado, cuando las tensiones en el Donbass se revelaban como inminentes.

El conflicto, por lo tanto, ha colocado a Rusia no solo contra Estados Unidos, la UE y la OTAN, sino que la ha aislado prácticamente del resto del mundo, comenzado por los más de 150 miembros de la ONU que han condenado lo que aprecian como una invasión o guerra de agresión en contra de un país víctima. A esto se han sumado no solo los países europeos, sino también varios Estados latinoamericanos, presionados por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y sus respectivas diplomacias, actualmente confundidas bajo un manto de corrección política que hace perder de vista que Ucrania contribuyó al escalamiento bélico al buscar su adhesión a la OTAN y amenazar con ello el régimen político de Rusia.

La posición de países como Irán y Corea del Norte era previsible en tanto se trata de enemigos incondicionales de Estados Unidos, pero lo que sorprendió fue la reacción de China, que afirmó que apoyaría militarmente a Rusia en caso de que Estados Unidos ingresara al conflicto mediante las armas. Lo que refuerza la concepción de la OTAN como un instrumento que solo puede ser utilizado en contra de naciones y Estados débiles y pequeños, pero difícilmente en contra de países con capacidades defensivas por encima del promedio, como ciertamente lo son Rusia y China.

UNA OPORTUNIDAD PARA LATINOAMÉRICA

La reacción por parte de Latinoamérica ha sido dividida, siguiendo el patrón de conducta de cada uno de estos países respecto a la Casa Blanca, aunque con cierta ambivalencia de lo que podría llamarse el bloque progresista. Así, tal como podría esperarse, los gobiernos de Ecuador, Colombia, Uruguay, Paraguay y Chile han condenado abiertamente a Rusia, siguiendo previsiblemente una posición favorable a la administración Biden.

Empero, sorprende la posición de Brasil al respecto, cuyo presidente Jair Bolsonaro si bien se expresó de forma halagadora respecto a Putin, ha sido abiertamente proestadounidense desde un punto de vista geopolítico, al punto que redujo la relevancia internacional de su propio país en favor de una conducta sumisa a Estados Unidos. Y sorprende, porque Bolsonaro evitó condenar a Rusia sustentando que su país se mantendría neutral.

Igual de asombrosa fue la reacción de Argentina, que, aunque condenó la intervención rusa como un acto de invasión, rechazó la imposición de

sanciones sobre este país como medidas que no contribuirían a solucionar la situación. De forma similar, la cancillería mexicana aunque condenó la ofensiva rusa, tampoco se mostró a favor de emprender sanciones en contra de Rusia. No obstante, se trató de una condena más decidida aún que la de Argentina.

Por otra parte, los gobiernos de Cuba, Venezuela, Bolivia y Nicaragua se posicionaron claramente en favor de Rusia al votar en contra de una resolución de condena contra este país en la ONU, con lo que más que mostrar una alianza con Putin lo que hicieron fue seguir con su línea discursiva antiimperialista. Sin embargo, Bolivia fue mucho más ambigua que los otros países al momento de adoptar su posición respecto a Rusia, entrando en contradicción en diferentes momentos, pero resolviéndose en contra de la condena finalmente.

Los casos de Perú y Boric en Chile son igual llamativos, con ambos condenando a Rusia a pesar de las credenciales progresistas de cada uno de estos países. Lo que se explicaría por la propia complejidad del caso, al tratarse de una guerra de un país indudablemente poderoso en contra de otro claramente débil, y donde la mayor parte de las bajas pertenecen al país intervenido.

Y de esto último pueden extraerse dos lecturas.

La primera, que el nuevo escenario geopolítico es sumamente complejo y no puede suscribirse a un discurso antiimperialista de forma simplificada, lo que inevitablemente producirá divisiones dentro de la izquierda, particularmente al interior de la que no es decididamente antiestadounidense.

Y la segunda, asimismo llamativa, que la hegemonía yanqui sobre la Región está en cuestión, en vista de las reacciones de Brasil, México y Argentina, tres de los países más poderosos, quienes de variadas formas han optado por no seguir el libreto de Washington al pie de la letra, aunque sin alejarse de los parámetros de lo políticamente correcto, en este caso la condena del lado “ofensivo” de toda guerra.

En esto los latinoamericanos deben recordar que, durante la Segunda Guerra Mundial, su alineamiento con los Aliados se dio de manera irreflexiva, abaratando el precio de sus materias primas para el beneficio de Estados Unidos y Gran Bretaña, pero sin beneficiarse al final y contribuyendo con ello al ascenso de una potencia mundial, Estados Unidos, que a la larga les resultaría dañino. Por lo que no se trata de ponerse del lado ni de Rusia ni de Estados Unidos, sino de pensar en los intereses de la Región.

JOSÉ GALINDO

Cientista político.

la época
CON SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

EQUIPO EDITORIAL

María Luisa Auza, Soledad Buendía (Ecuador),
Julio Gambina (Argentina), Javier Larraín (Chile),
Hugo Moldiz, Roberto Regalado (Cuba),
Cynthia Silva, Óscar Silva

COLABORADORES

Atilio Boron (Argentina),
Fernando Buen Abad (México),
Carlos Echazú, Carla Espósito,
América Maceda, Rafaela Molina,
Julio Muriente (Puerto Rico),
Verónica Navia, Eduardo Paz Rada,
Fernando Rodríguez, Farit Rojas,
María Bolivia Rothe, Luis Suárez (Cuba),
Esteban Ticona, Maya Verzani

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Juan Carlos Gonzales

DIRECCIÓN CONTABLE

Lizeth Ochoa - 67183174

ADMINISTRADOR WEB

Ibrahim Sánchez

FOTOGRAFÍAS

ABI, Agencias

CONTACTO

laepocacomercial@gmail.com

ENLACES:

Twitter: @laepocabo
Facebook: @La Época
Web: www.la-epoca.com.bo/

DEPÓSITO LEGAL

4-3-125-12



Entrevista exclusiva con Danilo Sánchez, embajador de Cuba en Bolivia, primera parte

SEIS DÉCADAS DE BLOQUEO DE ESTADOS UNIDOS CONTRA CUBA

Pocos países del continente americano concentran tanto las miradas de expertos en distintas áreas y de gente común y corriente de variadas latitudes como la mayor de las Antillas: Cuba.

Para bien o para mal, la Revolución socialista suele ser además tema predilecto de las grandes transnacionales de las comunicaciones, empeñadas muchas veces en proyectar una visión que poco se corresponde con la realidad de lo que acontece en la isla.

Para hablar del bloqueo económico impuesto por Estados Unidos hace más de seis décadas, así como del tratamiento de la pandemia y las proyecciones económicas para este 2022 dialogamos con Danilo Sánchez, embajador de Cuba en Bolivia. Dejamos aquí esta primera entrega.

Javier Larraín (JL). - ¿Cuál es el origen, fundamento y características del bloqueo a Cuba?

Danilo Sánchez (DS). - El origen del bloqueo está relacionado con el protagonismo de la Revolución cubana frente al Imperio. Es decir, desde que se fraguaba el proceso revolucionario Fidel dejó bien claro que la Revolución era auténtica, hecha por cubanos del pueblo, con el pueblo y para el pueblo, y que se oponía a la intromisión histórica del imperialismo norteamericano en el país y por tanto se tomarían todas las previsiones para desarrollar un proceso genuino. Eso está claramente expresado en *La historia me absolverá*, su alegato de defensa cuando el Asalto al Cuartel Moncada, en que proyecta cuáles serían las líneas fundamentales del desarrollo de Cuba.

Al triunfar la Revolución comienzan a aplicarse las medidas anunciadas y el Imperio reacciona contra nuestro país. Ahí surge la contradicción, que se fue agravando con el tiempo, y pronto apareció un conjunto de justificaciones de los norteamericanos para recrudecer y consolidar todas sus censuras, sanciones, etcétera.

Eso que comento ha durado seis décadas, que fue lo que se cumplió recientemente en cuanto a la oficialización del bloqueo, aunque, como vimos, antes ya había sanciones. En consecuencia, el origen del bloqueo se relaciona con la convicción de la dirección del país y de la Revolución de conservar nuestra soberanía e independencia frente al imperialismo.

JL. - La Casa Blanca desde esa época ha insistido en que se trata de un "embargo" y no de un "bloqueo", pero en La Habana se afirma lo contrario, ¿por qué?

DS. - Estados Unidos ciertamente se ha empeñado en decir -y mucha gente se lo cree- que es un embargo. Y eso para entrar en un análisis semántico, de concepto; acuden al diccionario para explicar estas cosas.

Por mi parte, podría afirmar que es un bloqueo porque se aplica en varias esferas de la vida del país: es económico, financiero y comercial, y afecta no solo las relaciones entre Cuba y Estados Unidos -que ahí es don-

de entraría la denominación de embargo, según ellos explican-, sino además a empresas de terceros países.

Con relación al último aspecto quisiera citar dos acciones: 1) Desde hace años los bancos supuestamente soberanos de cualquier país del mundo no pueden enviar libremente dinero-divisas a Cuba, acto inusual e ilegal, por demás brutal contra un país pequeño; 2) Aqueja a empresas de terceros países que tienen algún vínculo con Estados Unidos, es decir, un empresario de cualquier parte del mundo que quiera invertir en Cuba, en alguna institución o terreno que fue legalmente expropiado o nacionalizado, está sujeto a sanciones por el sistema judicial norteamericano.

En conclusión, es un bloqueo porque impide el libre desarrollo del comercio y el libre tránsito de las divisas: 1) Cuba no puede comercializar con el dólar porque Estados Unidos le impone sanciones; 2) Cuba no puede utilizar tecnología o cualquier equipamiento que tenga componentes norteamericanos; 3) No se pueden vender en Estados Unidos productos que tengan materia prima de origen cubano. Es una larguísima lista de regulaciones dirigidas a asfixiar y eliminar el proceso revolucionario. Algo condenado durante décadas en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), de manera abrumadora. Razón por la que la gente sensata y nuestros amigos alrededor del planeta mantienen una política exigiendo a Estados Unidos que levante el bloqueo contra Cuba.

JL. - Desde 1992, en 28 ediciones, la Asamblea General de la ONU se ha pronunciado de forma contundente por condenar el bloqueo y solicitar a Estados Unidos su levantamiento, sin embargo, eso parece estar muy lejos de suceder. Comprendiendo que, primero, no depende de la comunidad internacional levantar o no el bloqueo; y segundo, es una medida efectiva en aras de erosionar las condiciones materiales de las y los habitantes de la isla, ¿qué piensa hacer Cuba al respecto?

DS. - Creo que hay que seguir la batalla de denuncia y de hecho la defendemos como una prioridad política porque la ONU es la institución que han creado las naciones y es el foro de los Estados, por lo que hay que ir a ese espacio a acusar a Estados Unidos.

Ahora, ¿qué ocurre? Estas decisiones no son de obligatorio cumplimiento, pero moralmente se traducen, sin duda, en una derrota para el Imperio; otra cosa es que ellos hagan caso omiso, lo cual demuestra su prepotencia y arrogancia. No es lo mismo que la inmensa cantidad de países le digan a Estados Unidos que debe y tiene que levantar el bloqueo porque es ilegal, inhumano y totalmente injusto, a que no lo hicieran, porque esa es la comunidad de las naciones.

Por eso hay que seguir denunciando, porque en la medida en que las personas tengan más elementos pueden proteger esa postura, y el gobierno norteamericano y quienes le secundan permanentemente tratan de decir

que el bloqueo no afecta y que Cuba puede comerciar libremente, lo cual es una reverenda mentira porque si fuera como ellos dicen ya lo habrían levantado. Hay un dicho popular en Cuba que dice: "Si el bloqueo no nos afecta, como dice Estados Unidos... ¿por qué no lo levantan?".



Nosotros mantenemos una política de principios, y es en ese marco que se podrá avanzar, en la medida en que se respete nuestra soberanía e independencia, para que pueda darse una relación constructiva entre Estados iguales



JL. - Entre los puntales de la economía cubana están en el ingreso por concepto de remesas, muy golpeada por Donald Trump, y el turismo, igualmente afectado a causa de la pandemia, ¿cómo el bloqueo les ha afectado en esta particular coyuntura?

DS. - El bloqueo lleva 60 años, el gobierno de Trump aplicó 243 nuevas medidas para dificultar nuestro desarrollo económico: 1) Cortar la llegada de divisas; 2) Frenar las posibilidades de inversión; 3) Extorsionar a otras identidades financiera; son conocidas las sanciones que han impuesto a bancos de todo el mundo.

Lo anterior quiere decir que, junto con lo que ya se venía aplicando por más de medio siglo, Trump sumó otras 243 restricciones, muchas de estas implementadas en la pandemia, algo fatal para un país pequeño que vive del turismo, sin grandes recursos naturales, pero sobre todo en un momento en que el mundo entero -y Cuba no está ajeno a ello- sufre los efectos del Covid-19. O sea, ha sido para tratar de estrangularnos.

Yo diría que en esta coyuntura ha habido una hazaña del pueblo y de nuestras autoridades, quienes han hecho esfuerzos tremendos para preservar los servicios básicos de la población e incrementar la producción de alimentos, etcétera. Se ha empeñado Estados Unidos para que no llegue combustible a Cuba, hay una gran campaña internacional, orquestada por Washington y otros enemigos, para darnos el golpe final. Por eso, insisto, es un deber de primer orden condenar el bloqueo y que el pueblo siga unido tratando de revertir esa situación.

¿Qué estamos haciendo? Lo que hemos hecho siempre: dar la batalla, luchar. El presidente Miguel Díaz-Canel ha llamado a la uni-

dad del pueblo, ha convocado a la ciencia – que de hecho está en la primera trinchera–, ha dicho que debemos buscar soluciones, que hay que tener una visión constructiva, ofensiva, propositiva, de esfuerzo, para ahorrar y utilizar mejor los pocos recursos que tenemos.

JL.- En esta misma coyuntura que estamos tratando, que es particularmente delicada, caracterizada, entre otras cosas, porque ya no está la dirección histórica a cargo del gobierno, ha habido expresiones focalizadas de disconformidad de parte de ciertos sectores sociales, quienes se han manifestado en no pocos casos a través de huelgas, mítines y protestas sociales, ¿hay una lectura desde Estados Unidos de que este sí que sí es el momento en el que tiene que caer la Revolución cubana?

DS.- Hace mucho tiempo que ellos están buscando lo mismo y han fraguado con sus tanques pensantes todas las vías para derrocarlos, hay todo un mecanismo para identificar nuestros problemas, que sin duda tenemos, y el 11 de julio fue una muestra de ello, todo eso es información pública.

Creo que la vida es la que está demostrando cómo las nuevas generaciones han logrado captar y recoger el influjo y las enseñanzas de los líderes históricos de la Revolución, es cierto que actualmente están Raúl y otros líderes históricos, pero, claro, las riendas del país, en el orden administrativo y político, las están llevando las nuevas generaciones que se han ido formando a lo largo de los años, a las cuales Fidel, Raúl y otros dirigentes, dedicaron tiempo para formar, porque los cuadros no se forman solo con teoría, sino con práctica y dándoles la capacidad para que trabajen y asuman responsabilidades.

El propio presidente Miguel Díaz-Canel tiene una trayectoria de responsabilidades importantes, en provincias, al frente del Partido Comunista, fue ministro de Educación Superior, fue primer Vicepresidente, en fin, tiene un largo historial, igual que otras figuras que se han ido formando a lo largo de estos años. Por eso creo que la mejor respuesta a la pretensión que ha tenido el gobierno norteamericano, sus tanques pensantes y sus ideólogos, de que con la salida de la generación histórica la Revolución se iba a desmoronar, la está dando la vida misma ya que seguimos dando la batalla, con dificultades, con problemas, con carencias, pero: ¿dónde no hay problemas?, ¿dónde no hay dificultades?, ¿qué país habría soportado un bloqueo feroz de esta naturaleza logrando conservar la esencia de su proyecto político?

JL.- Lo quisiera llevar al terreno de la especulación, ¿cómo podría darse una buena relación con Joe Biden?

DS.- Nosotros contra el pueblo norteamericano no tenemos ninguna aversión, aquí se trata de una postura contra el Imperio y sus agresiones. Nosotros mantenemos una política de principios, y es en ese marco que se podrá avanzar, en la medida en que se respete nuestra soberanía e independencia, para que pueda darse una relación constructiva entre Estados iguales.

Esa es nuestra aspiración, pero hay escollos que hay que sobrepasar, y el bloqueo es uno de ellos; el territorio de la Base Naval de Guantánamo que ocupan ilegalmente hace un siglo, es otro; lo mismo que el cese de la agresión permanente que tiene el gobierno estadounidense por cualquier vía y que, a lo largo de estos 60 años, se ha presentado con la invasión de Playa Girón y los grupos alzados en parte de nuestras regiones montañosas o acciones de sabotaje como las del avión de Cubana de Aviación.

La agresividad estadounidense no ha cesado, de hecho recientemente nos han

atacado con una guerra mediática tremenda, porque dominan los medios de comunicación internacionales o la mayoría de ellos, entonces tratan de confundir, de mentir, tergiversar y crear una matriz de opinión negativa respecto al proyecto revolucionario cubano.

JL.- Finalmente, entendiendo que el bloqueo o la devolución del territorio de Guantánamo son cosas estratégicas para Estados Unidos, ¿sería un avance para las relaciones bilaterales que ellos retomaran siquiera la agenda de Barack Obama?

DS.- Dicho de manera muy resumida, habría que recordar que con Obama, y también con Carter, ha habido distintos momentos, matices. Recuerden que Carter estuvo en Cuba, hubo un diálogo, igual que se conversa con legisladores, es decir, ese vínculo se mantiene, pero habría que señalar con toda franqueza que aunque hubo esa ligera distensión hace pocos años el proyecto de Obama, y los que lo asesoraban, que difería quizás con proyectos anteriores más agresivos, tenía el mismo propósito: derribar como fuera el proceso revolucionario, revertirlo a través de la penetración. Obama hablaba de las relación “pueblo a pueblo”, pero cuando usted oye, escucha y ve su discurso, las medidas que tomó, etcétera, se da cuenta que fue uno de los periodos en los que más sanciones se impusieron a entidades que tenían relaciones con nosotros.

Lo que describo a veces la gente no lo sabe, lo que ocurre es que se dieron algunos pasos, se restablecieron las relaciones diplomáticas, funcionaba el consulado, el propio Obama viajó a Cuba, pero su propósito, y que nadie se llame a engaños, era revertir el proceso revolucionario. Después llegó Trump y revienta todo eso, y fue peor todavía.

JL.- A eso voy, Trump frena la entrada de las remesas, el turismo, antes permitido...

DS.- Exacto, hay una relación grande de nuevas medidas que están destinadas a estrangular el desarrollo económico de Cuba y revertir nuestro proceso político, esa es la esencia del tema.

JAVIER LARRAÍN

Profesor de Historia.

* Cortesía de revista *Correo del Alba* <https://correodelalba.org/>





UN DISCURSO SIN SORPRESAS Y EN CLAVE DE CONTINUIDAD



Buena parte del discurso presidencial para inaugurar el año legislativo en la Argentina remitió a las “cuestiones económicas”. En el centro del diagnóstico se acudió a una gravosa herencia recibida al inicio del Gobierno, en diciembre de 2019, agravado por la conmoción mundial de la pandemia desde marzo de 2020. De no ser por la herencia de elevada deuda, sostuvo, especialmente con el Fondo Monetario Internacional (FMI) –precios en alza (54% en 2019) y creciente empobrecimiento de la población y deterioro de las condiciones laborales de trabajadoras y trabajadores– el balance de gestión “sería” para Alberto Fernández “positivo”, en materia de “salud”, vacunación mediante, y en recuperación económica de 2021.

La realidad admitiría una evaluación más matizada, relativo a las víctimas fatales y la continuidad del sistema de privatización de la salud, medicamentos y vacunas mediante, solo contrarrestado por la voluntad del personal del área de salud, insuficientemente reconocido en términos de ingresos y condiciones de trabajo. Del mismo modo, se puede considerar lo “estrictamente económico” con el rebote de precios en 2021 y una perspectiva preocupante en el inicio de 2022, que puede recrudecerse ante la escalada de precios mundiales, no solo por los acontecimientos en territorio de Ucrania. Los precios se asocian a la recuperación de las ganancias empresarias en detrimento de los ingresos populares, aun cuando solo los trabajadores del sector privado registrado superaron por poco el registro de la inflación, tal como reconoce el discurso presidencial. No es la situación del resto de trabajadoras y trabajadores, jubilados y jubiladas, perceptores de planes sociales. Se trata de una mayoría social que vive de ingresos fijos.

Sostuvo el Presidente que “la inflación es el gran problema que tienen los argentinos y las argentinas en este momento y, sin ninguna duda, es también la principal preocupación y el principal desafío del Gobierno. Hay muchos factores que inciden en la inflación y todos tienen que ser atacados coordinadamente”.

Vamos a insistir que la inflación, local o mundial, es una cuestión de poder y mecanismo de apropiación del excedente económico. ¿Quién está detrás del aumento de la energía en el mundo, especialmente el crudo, incluso más allá de los procesos en Ucrania? Algo tienen que ver las petroleras, algunas de las cuales son socias en YPF, empresa privada, mixta, de gestión estatal, pero con negocios asociados a transnacionales petroleras hegemónicas en el sistema mundial. Vale la mención ya que el discurso au-

gura un gran futuro a la producción de hidrocarburos no convencionales, vía fractura hidráulica y subordinación a petroleras extranjeras. Todo en este año centenario de la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, la exYPF. No hubo “recuperación”, como se sostuvo, de aquella gran empresa estatal argentina, instalada desde una perspectiva de soberanía. Es más, cuesta entender cómo el país participa de la transición energética para menguar el cambio climático con el estímulo a la explotación de los bienes comunes, enunciados como “recursos naturales”.

Por eso, vale la preocupación por la inflación, pero siendo una cuestión de poder en el sistema de relaciones sociales, del modelo productivo y de desarrollo capitalista, conviene mensurar la convocatoria a profundizar una dinámica productiva de inserción subordinada en el sistema mundial del capitalismo transnacionalizado. En ese sentido se destaca la futura inversión “...de la empresa australiana Fortescue por ocho mil 400 millones de dólares, para producir hidrógeno verde en Río Negro”.

Es discutible su aporte ecológico e incluso hay que verificar que el objetivo de toda inversión es la acumulación y apropiación del excedente, más aún en condiciones de dependencia local. El mensaje insiste en la apuesta al “petróleo y la minería, dos actividades con fuerte impacto provincial, de salarios altos y con gran importancia en materia de generación de divisas, tuvieron una marcada recuperación en 2021. De la mano de Vaca Muerta y el Plan Gas que pusimos en marcha, la producción de petróleo tuvo el mejor diciembre desde 2011, y la de gas el mejor diciembre desde 2008. En esa actividad el empleo se recuperó fuertemente”.

Queda clara la apuesta a la continuidad de una lógica de producción fuertemente cuestionada en luchas, casos emblemáticos en Chubut o Mendoza, con creciente consenso y protesta social ante la bajante del Paraná o los incendios en Corrientes o Misiones, entre algunos de los efectos derivados del modelo productivo de saqueo y beneficio para el capital transnacional hegemónico en el país.

DEUDA, FMI, AJUSTE

La deuda ocupó un lugar importante en el mensaje, incluso motivó el retiro de los legisladores del PRO. Es que se responsabilizó directamente al gobierno Macri por el fuerte endeudamiento con el FMI por 57 mil millones de dólares, imposible de pagar, y que no reconoce ningún

beneficio ni para el pueblo ni para el país, que nosotros calificamos como una deuda odiosa. Se denunció la irregularidad del acuerdo en 2018 y que esos recursos no fortalecieron las “reservas del Banco Central porque fue enteramente utilizado para pagar deuda externa insostenible y financiar la fuga de capitales. No quedó nada del dinero recibido en Argentina. Ni un puente ni una carretera. Solo nos quedó una deuda externa impagable”.

Al mismo tiempo sostuvo que el acuerdo en trámite con el FMI es el mejor posible, que “se usará dinero del propio FMI que empezará a pagarse dentro de cuatro años y medio. Podremos utilizar ese tiempo para que semejante carga de deuda no detenga el crecimiento. El acuerdo no resuelve el problema de la deuda externa, pero da un paso importante en esa dirección. Se iniciarán los pagos en 2026 para terminar en 2034”.

En rigor, se validará en el Congreso la estafa perpetrada por el gobierno Macri con acuerdo de Estados Unidos y su capacidad de decisión en el FMI. Al mismo tiempo, insistió en las acciones legales: “...a través del Decreto 8/2021 instruí a la Procuración del Tesoro para que iniciara una querrela criminal tendiente a establecer la verdad y las responsabilidades sobre este endeudamiento. Este Acuerdo tampoco releva al Poder Judicial de avanzar en esa investigación. Los argentinos y las argentinas tienen el derecho de saber cómo ocurrieron los hechos y quiénes fueron los responsables de tanto desatino”.

Es algo que está en el planteo de la “autoconvocatoria por la suspensión de los pagos y una auditoría de la deuda”. La acción judicial debió ser acompañada por una decisión política de suspensión de los pagos. La opción de la negociación lleva a la lógica del ajuste perpetuo, pese a la profesión de fe contra el ajuste pronunciado ante la Asamblea Legislativa.

Se trató de un discurso para fidelizar consenso, especialmente luego de la derrota electoral de medio término, ofrecido con una imagen de los tres liderazgos constituyentes del Frente de Todos. Claro que al mismo tiempo hubo notorias ausencias en el recinto y en las manifestaciones callejeras de apoyo, algo para pensar en el presente y futuro cercano de la evolución de la política.

JULIO C. GAMBINA

Economista.

LA DESIGUALDAD ES MORTAL: MUERE UNA PERSONA CADA CUATRO SEGUNDOS

La pandemia de coronavirus, que ya superó los 100 millones de contagios y causó la muerte de más de 2,1 millones de personas en todo el mundo, puso a la desigualdad en el centro de atención.

Las desigualdades no solo generan un inmenso sufrimiento; contribuyen a la muerte de al menos una persona cada cuatro segundos, según precisó el informe sobre desigualdad de Oxfam Internacional.

La desigualdad es mortal. Contribuye a la muerte de al menos 21 mil 300 personas cada día, en “una estimación muy conservadora” de las muertes causadas por el hambre, la falta de acceso a la sanidad y el deterioro del clima que afecta sobre todo a los países pobres.

“La crisis climática nos afecta a todos, pero no nos afecta por igual. El 1% de las personas más ricas del mundo, unos 63 millones de personas, son responsables de más del doble de la contaminación por carbono que los tres mil 100 millones de personas que componen la mitad más pobre de la humanidad”, asegura el informe.

Subida de los mares, incendios sin precedentes y hambrunas históricas. “El cambio climático está ocurriendo ahora. Es uno de los motores más dañinos del empeoramiento del hambre, la migración, la pobreza y la desigualdad en todo el mundo”, indica. En los últimos años, ya con un 1°C incremento mundial de las temperaturas, se han producido ciclones mortales en Asia y América Central, o enormes nubes de langostas en África.

Oxfam reporta que en las distintas sociedades los impactos del cambio climático afectan de forma diferente a las mujeres y a los hombres. Las mujeres y las niñas deben caminar más para recoger agua y combustible y suelen ser las últimas en comer. Durante y después de los fenómenos meteorológicos extremos, son ellas quienes corren un mayor riesgo de violencia y explotación.

Asimismo, en los últimos 10 años, más personas de todo el mundo se han visto obligadas a abandonar sus hogares por catástrofes meteorológicas extremas que por cualquier otro motivo. El número de catástrofes relacionadas con el clima se ha triplicado en 30 años y hoy se registra un fenómeno meteorológico extremo por semana.

El año pasado el mundo registró una cifra récord de 50 mil millones de dólares en daños por desastres meteorológicos extremos agravados por el cambio climático, lo que llevó a casi 16 millones de personas de 15 países a niveles críticos de hambre. Y “a pesar de ello, los gobiernos han retrasado las medidas para hacer frente a la crisis climática a fin de centrarse, en cambio, en la pandemia de Covid-19”, remarca Oxfam.

Es que mientras las grandes fortunas mundiales se han incrementado, los más pobres “necesitarían más de una década para recuperarse de los impactos económicos de la crisis”. El número de personas que viven en la pobreza a nivel mundial aumentó hasta en 500 millones el año pasado, según el Instituto Mundial de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas.

APARTHEID DE VACUNAS, INVITACIÓN A LA MUERTE

En los últimos dos años muchas personas en todo el mundo han muerto al contraer coronavirus, porque no pudieron vacunarse a tiempo. Pero también han muerto por otras enfermedades porque no podían permitirse atención médica privada, de hambre al no poder comprar alimentos, mientras muchas mujeres han muerto víctimas de la violencia de género, y las más ricas del mundo han seguido enriqueciéndose.

Según el informe, más de 80% de las vacunas han ido a parar a los países del Grupo de los 20 (G20) de potencias industriales y emergentes, mientras que menos de 1% han llegado a los países de bajos ingresos, en un verdadero “apartheid de las vacunas”, que se está cobrando vidas y está aumentando las desigualdades en todo el mundo.

Las desigualdades no son una cuestión abstracta. Son devastadoras y tienen consecuencias reales. Han provocado que la pandemia de Covid-19 se prolongue más tiempo, cause más daños y resulte más mortal. Están enquistadas en nuestros modelos económicos y están devastando nuestras sociedades.

LOS SUPERRICOS, MÁS RICOS

Los multimillonarios vieron incrementar su fortuna en un volumen total de 3,9 billones de dólares entre el 18 de marzo y el 31 de diciembre de 2020, mientras Estados Unidos, China y Francia fueron los países que

registraron los avances más importantes en cuanto al aumento de patrimonio de los “superricos”. La pequeña élite mundial de dos mil 755 multimillonarios ha visto crecer su fortuna aún más durante el Covid que en el conjunto de los últimos 14 años precedentes.

La desigualdad se debe a la subida vertiginosa de las cotizaciones bursátiles, al auge de las entidades no reguladas, al aumento del poder de los monopolios y a la privatización, así como a la erosión de los tipos impositivos individuales de las empresas y de los derechos y salarios de los trabajadores: se ha creado un nuevo multimillonario cada 26 horas.

Entre los 10 más ricos del mundo, Oxfam destacó al fundador de Amazon, Jeff Bezos; al jefe de Tesla, Elon Musk; al principal accionista del grupo de artículos de lujo LVMH, Bernard Arnault; a Bill Gates, de Microsoft; Mark Zuckerberg, de Facebook; Larry Ellison, de Oracle; al estadounidense Warren Buffett; y al cofundador de Google, Larry Page. El chino Zhong Shanshan, con su marca de agua mineral Nongfu Spring; y el jefe del Grupo Reliance, de la India, Mukesh Ambani, completan la lista.

“Las economías manipuladas están canalizando la riqueza hacia una élite rica que está sobrellevando la pandemia con lujo, mientras que los que están en la primera línea de la pandemia (dependientes, trabajadores de la salud y vendedores de mercado) luchan por pagar las facturas y llevar comida a la mesa”, señaló Oxfam.

“Para luchar contra esta creciente desigualdad los gobiernos deben asegurarse de que todos tengan acceso a una vacuna contra el Covid-19 y apoyo financiero si pierden sus empleos”, dijo Bucher. “Además, este es el momento de inversiones a más largo plazo en servicios públicos y sectores con bajas emisiones de carbono para crear millones de puestos de trabajo y garantizar que todos tengan acceso a la educación, la atención médica y la atención social”, agregó la dirigente.

“Estas medidas no deben ser soluciones de ‘curita’ para tiempos desesperados, sino una ‘nueva normalidad’ en las economías que funcionen en beneficio de todas las personas, no solo de unos pocos privilegiados”, concluyó Bucher.

“Todos salimos perdiendo cuando el 1% más rico del mundo consume el doble de emisiones de carbono que el 50% más pobre, o cuando unas pocas empresas poderosas pueden monopolizar la producción de vacunas y tratamientos que salvan vidas en una pandemia mundial”, concluyó.

ISABELLA ARRIA

Periodista.

* Cortesía de Rebelión <https://rebelion.org>



DESDE EL CONFLICTO BÉLICO HASTA EL MEDIO AMBIENTE: CAMPAÑAS MASIVAS Y LA MANIPULACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA

La manipulación de la opinión pública a través de la publicidad disfrazada de información cumple un rol en sostener el status quo de las relaciones de poder existentes en el sistema-mundo. Esta pasa desde la cobertura de conflictos bélicos hasta campañas medioambientales, el hilo conductor es quitar el contexto.

Tras lo que acontece en el conflicto en la región del Donbass, en la última semana hemos visto, y continuaremos viendo, el despliegue de una campaña mediática –probablemente– sin precedentes en el último siglo, algo que merece la atención especial de nuestro pensamiento crítico. Si bien habrá mucho que explorar sobre las diversas aristas que sostienen la narrativa de los medios hegemónicos en este tema en particular, este artículo presenta un apunte sobre el peligro de la descontextualización cuando de campañas masivas se trata.

“LOS HUMANOS SON UNA PLAGA SOBRE LA TIERRA”

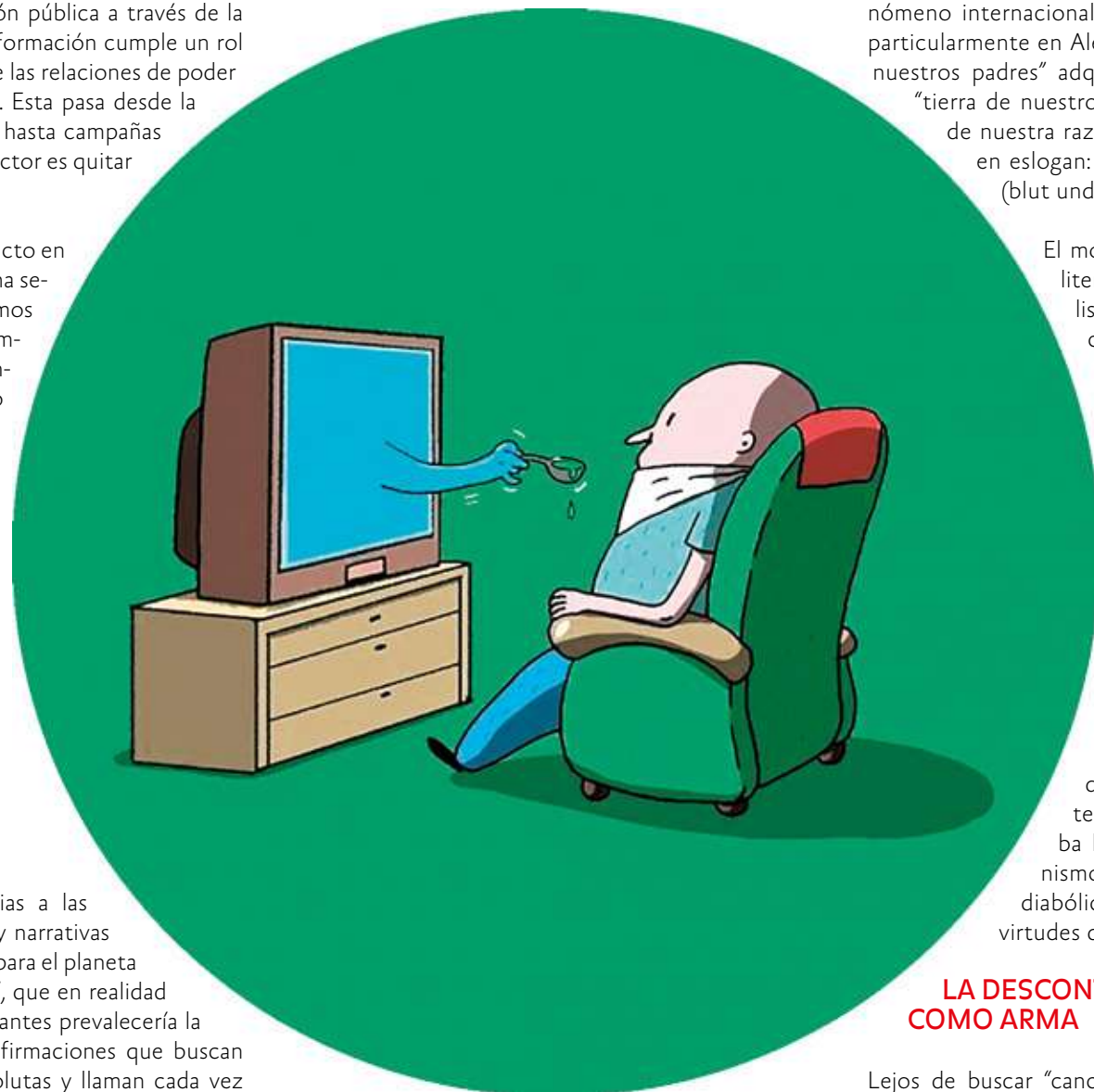
En diferentes latitudes y gracias a las TICs hoy existen movimientos y narrativas que sustentan que “el problema para el planeta es la humanidad y su desarrollo”, que en realidad si volviéramos a los tiempos de antes prevalecería la armonía que hemos perdido. Afirmaciones que buscan sostenerse como verdades absolutas y llaman cada vez más la atención por su presunta novedad y posición antisistema. Sin embargo, no tienen nada de nuevo.

Los mismos mitos surgieron y se desarrollaron en las primeras décadas del siglo. Son fruto de los procesos de industrialización acelerados, como la llamada “revolución industrial”, o la más reciente “de las comunicaciones”, y el miedo de las multitudes por la pérdida de referencias culturales conocidas.

La industria y los avances tecnológicos son percibidos como enemigos; verdaderos monstruos que quien las crea no puede controlar y de los que se debe huir. La idealización de la vida campesina y sus valores, la sabiduría de los antiguos, la armonía con la prístina naturaleza, son la respuesta, la reacción que han tenido ante aquella catástrofe inminente.

ECOLOGISMO A MEDIDA DEL TERCER REICH

En Alemania, cuna de la ciencia de la ecología y escenario de la mayor presencia política de los verdes contemporáneos, en los años 30 tuvo un periodo donde florecieron estas corrientes. Y allí, junto con diferentes tópicos ecologistas, fue parte constituyente del entramado ideológico del nazismo.



nómeno internacional. Pero en los países europeos, y particularmente en Alemania, la mística de la “tierra de nuestros padres” adquirió connotaciones racistas. La “tierra de nuestros ancestros”, “la de los hombres de nuestra raza”, con los nazis sería convertida en eslogan: la mística del “suelo y la sangre” (blut und boden).

El movimiento volkisch provenía de la literatura y la filosofía, y su ambientalismo se entremezclaba en muchos casos con un virulento nacionalismo xenófobo. Describiendo ese período, Klaus Bergmann menciona, por ejemplo, a Ludwig Woltmann¹, discípulo de Haecel, quien:

“[...] subrayaba la supuesta conexión entre pureza medioambiental y ‘pureza’ racial, Woltmann asumió una posición negativa hacia el industrialismo moderno. Alegaba que el cambio de una sociedad agraria a una industrial había apresurado la decadencia de la raza. En contraste con la naturaleza, que engendraba las armónicas formas del germanismo, estaban las grandes ciudades, diabólicas e inorgánicas, destruyendo las virtudes de la raza.”

LA DESCONTEXTUALIZACIÓN COMO ARMA

Lejos de buscar “cancelar” movimientos o censurarlos este ejemplo procura hacer notar cuán necesaria es la profundización más allá de la publicidad que consumimos como información. Para poder garantizar un acceso más democrático a la verdad es preciso conocer la historia y contexto de ciertas narrativas vendidas como verdades absolutas y su rol en los entramados ideológicos que sustentaron y sustentan.

¿Qué tan distinto sería repensar el activismo ambiental y las campañas globales verdes desde el pensamiento crítico, desde la historia y desde la investigación del contexto?

Resulta imperativo permitarnos cuestionar qué intereses existen detrás del posicionamiento de una narrativa –y más aún cuando esta requiere noticias falsas y descontextualización para tener éxito–, porque bajo estas campañas no solamente caen temas de coyuntura, sino temas centrales de nuestra propia concepción de la vida y el planeta mismo.

CAMILA UGALDE

Bióloga ecosocialista militante del Proceso de Cambio.

Volkisch fue el nombre del movimiento que combinaba antiurbanismo, anticapitalismo, anticomunismo, misticismismo natural y, en ciertos círculos, antisemitismo, adoración racial y ocultismo nacionalista, si es que tal cosa puede concebirse mirando el mundo hoy desde Sudamérica. De todo había en este movimiento de hippies de derecha, según los califican: defensa del medioambiente, de las especies en extinción, del espacio vital, del ajeno y el peyote, la biodiversidad y la supremacía aria. Ni el carácter mágico de las piedras de colores y amuletos promovido por el apologeta de la esvástica Guido von List estuvo ausente.

Siendo Heinrich Himmler su figura de mayor peso político, el movimiento volkisch tenía innumerables adherentes al nazismo. En el conocido Encuentro de Núremberg, en 1927, Joseph Goebbels destacó el papel del movimiento volkisch en la lucha por el poder en Alemania. Muchos intelectuales y científicos aportaron a la conformación de ese conjunto ideológico cuyo parecido con las actuales tendencias culturales verdes y el silencio histórico que lo cubre fuera de Alemania son igualmente asombrosos.

La creación de una mística de la naturaleza puede ya encontrarse en el romanticismo literario, y es un fe-

¹ En Orduna, Jorge. *Ecofascismo. Las internacionales ecologistas y las soberanías nacionales*. Buenos Aires: Martínez Roca, 2008.

MAYRA GONZALES

(PRIMERA PARTE)

La primera vez que vi a Mayra Gonzales estaba de tecladista y cantante de la banda Llegas, del icónico Grillo Villegas, fue muy impresionante porque tenía una voz muy poderosa y un gran dominio del escenario, en realidad brillaba por sí misma.

Mayra es cantante, pianista, cantautora e intérprete, estuvo en diferentes grupos, como Boa Blues y Almitra, y tiene dos discos grabados como solista: *Árbol de la vida* y *Bolivia, piano y voz*; ahora va por un tercero.

En esta conversación sostenida con ella pudimos conocer detalles de su vida, su trayectoria y planes a futuro.

EL PIANO

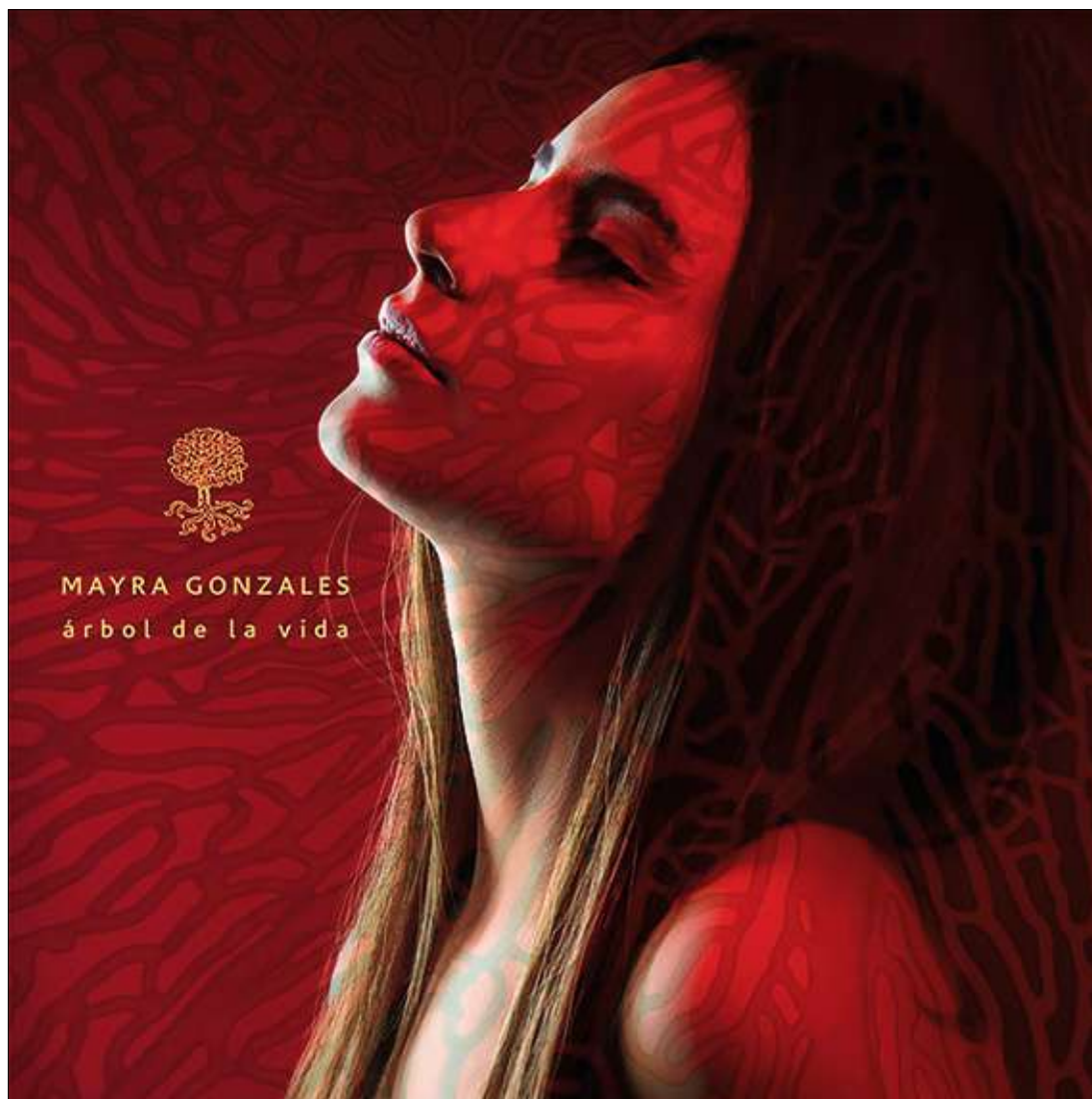
“Mi familia siempre nos ha inculcado esto de la música, no es que hayan sido profesionales en la música, sino que mis papás querían que desarrolláramos a través de la música otras aptitudes. Soy la hermana mayor de tres hermanos, ese peso cayó sobre mí con más fuerza que a mis hermanos, ellos no han sido tan estrictos en el tema de la música, en el ballet o el tema académico en el colegio, como lo han sido conmigo; me imagino que estaban proyectando sus propios anhelos en su primera hija, y después se han relajado.

Mi mamá me puso en el conservatorio cuando tenía siete años, he estudiado piano clásico hasta mis 14, luego lo abandoné porque se me hacía muy complicado de mantener, yo ya había entrado a secundaria en el colegio y tratar de llevar mi vida escolar de una manera tranquila, más la música, se me complicaba en tiempos, ya no podía hacer ambas cosas, hubo una temporada que me desentendí de la música porque no me gustaba al principio, era como algo que me obligaron a hacer, pero me ha servido muchísimo a la larga.

Ya por mi cuenta busqué seguir con mi desarrollo en el piano, pero mucho tiempo después, cuando ya estaba en la universidad, ahí comencé hacer música moderna con Einar Guillén, que es uno de los profesores más reconocidos del piano en el tema del jazz, estuve con él tres años, y lo dejé porque me vine a vivir a Santa Cruz.”

EL CANTO

“He descubierto que me gustaba cantar a mis 17 años, no me gustaba hacerlo de niña porque era muy introvertida, muy tímida, sí me gustaba cantar para mí, pero no consideraba que tenía una buena voz, entonces recién a mis 17 comencé a cantar, por un accidente también. Yo estaba en una banda del cole (Boa Blues) –salí del colegio La Salle–, era tecladista y no cantaba para nada, había una canción que se llama ‘Desconfió de la vida’, de Pappo, y nadie la podía cantar, probaron cada uno, hasta que me tocó a mí, yo la canté y todos se sorprendieron, yo me sorprendí a mí misma, desde ahí he descubierto que me gusta cantar.



Los hermanos mayores de mis amigos, con los que comencé mi primera banda, me invitan a cantar en su banda, ahí es lo que se formó Almitra; nos enfocamos en blues, he tenido un comienzo bien fuerte, cantamos Led Zeppelin, Janis Joplin, éramos bien bluseros.”

ALMITRA

“Grabamos nuestro primer disco en ProAudio el año 2010, fueron 12 canciones, Grillo Villegas me escuchó, porque estábamos grabando el primer disco de Almitra, ahí fue la primera vez que me escribió y me dijo: ‘Te escuché... cantas increíble’. Un tiempo después se acerca a una de mis tocaditas en un Piano Bar ‘Blue Piano’, en el Megacenter de la Zona Sur, en Irpavi, y me invitó a tocar en su banda, en realidad me dijo que ya me había escuchado, él había venido solo a verme, a escucharme cantar.”

LLEGAS

“Recién unas semanas después me llama para invitarme a Llegas, de emergencia porque se había quedado sin vocalista y tenía que cumplir varias fechas, tocaditas en diferentes lugares, entonces yo tenía unos 10 días para aprenderme 25 canciones del Grillo.

La primera vez que me presento con Llegas fue en la Feria Internacional de Cochabamba, fue muy duro porque la gente me miraba y escuchaba decir entre el público: ‘¿Quién es ella?, ¿quién es esta?, ¿dónde está la anterior cantante?’. Me defendí esa noche, canté lo mejor que he podido y creo que desde ese día me gané mi espacio, supe hacerme respetar, digamos.

Con el Grillo me ha tocado una linda época, porque era justo el tiempo donde el sale de su operación, fue sometido a una intervención craneal muy complicada, y pudo salir airoso; saliendo de esa operación entra a una época donde no consumía drogas, alcohol ni nada, siempre me han dicho: ‘Si vas a trabajar con el Grillo es complicado’. Pero él ya estaba en otra etapa de la vida, me he llevado muy bien con él, coincidimos muy bien, ahora somos muy amigos, de hecho voy a colaborar en varios de sus temas para su nuevo disco, me ha tocado vivir lo mejor de mi carrera y del Grillo.

Hicimos giras en teatros increíbles, fuimos afuera, fue una época muy linda que siempre la voy a recordar.

Hay dos canciones que grabamos en video, una es ‘Indefinidamente’, del álbum *Conciliábulus*, que es muy linda, es de la autoría del Grillo, la canción dice: ‘No sé por dónde empezar, nombrar los sistemas de este amor, fuimos solo a conversar, te invito la mitad. Mis manos calidoscopios, las luces te pintan calma, nos perdimos creo que es, el valle de las almas’. Es una canción muy linda, muy íntima, muy ensilla, muy profunda.

La segunda canción es ‘Síntoma’, del álbum *Duramadre*, que es el primer disco que he grabado con él, con esa canción me hecho conocer más en mi estilo de cantar, ese tema ha sido un éxito dentro de lo que he grabado con el Grillo, dice la letra: ‘Nada parece ser lo mismo que es, la esencia no está aquí, está en el sentido, el sentido es la razón de la aparición, luego del orden de esta aparición. Hoy me voy abriendo los ojos, al final la cruz marca el lugar, ojalá no tenga memoria, ni siquiera la piel’.”

ÁRBOL DE LA VIDA

“Estuve buen tiempo con Grillo Villegas, casi tres años, hasta que decide ir a vivir a Buenos Aires, yo me quedo como que colgada, y me propone que produzcamos mi primer disco, yo le había mandado varias canciones, le encantó, le gustó mucho, es así como surge mi primer disco.

Es un disco de tinte muy personal, en el que les hablo a mis seres queridos y a la naturaleza en clave de música folklórica, sesiones de tardes enteras revisando los temas, haciendo arreglos, rítmicas, grooves y demás musicalidades que definieron mis composiciones en un producto final del que me siento orgullosa.

Son ocho canciones escritas por mí y producidas por el Grillo, eso era el año 2015, dentro del álbum están canciones como ‘Agua de lluvia’, ‘Más que eso’, ‘Las horas’, ‘Al sur’, ‘Vagante’, ‘Ay de mí’, ‘Un puente’, ‘En silencio’.”

SERGIO SALAZAR ALIAGA

Cientista Político.

OBRAS 100% PAGADAS OBRAS 100% ENTREGADAS



- ✓ Unidades Educativas
- ✓ Viviendas
- ✓ Electrolinera
- ✓ Sistemas de Alcantarillado y Agua Potable
- ✓ Centro de Medicina Nuclear

“Un saludo al pueblo alteño que mostró su valentía, su valor, su convicción, no solamente por la democracia sino defendiendo los intereses del pueblo boliviano ¡Nuestra admiración y respeto, hermanos alteños!”

Luis Arce Catacora
Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO DE
LA PRESIDENCIA

VICEMINISTERIO
DE COMUNICACIÓN